

falta lista / 30

Hecha esta advertencia, que reduce la exactitud impermeabilidad de la clasificación siguiente, procederemos a presentarla, insistiendo en: "que no se trata de una separación radical, sino de una tentativa de orientación. No existe ningún género o subgénero puros; todos se entremezclan, con predominio de uno, sin claudicación o entrega total de ninguno".

Esto dicho, he aquí la más generalizada de las clasificaciones:

Géneros poéticos	1) Lírico
	2) Épico.
	3) Dramático o mixto.
Lírico	Oda, Himno, Canción, Cantata, Epitalamio, Madrigal, Elegía, Dolora, Humorada, Rima, Epigrama, Soneto, Romance, Balada, Letrilla, Copla, Cantar.
Épico	Epopeya, Canto épico, Poema histórico, Poema teogónico, Poema cosmogónico, Poema burlesco, Poema descriptivo, Poema didáctico, Parábola, Apólogo, Fábula, Leyenda poética, Novela, Cuento, Relato, Leyenda (en prosa).
Dramático	Tragedia, Drama, Comedia, Drama lírico, Opera, Opereta, Zarzuela, Jácon, Loa, Sainete, Entremés, Paso, Alta comedia, Opera bufa, Astracanada, "Gran Guinal".

En el cuadro anterior, que abarca 17 formas líricas, 16 épicas y 16 dramáticas, o sea un total de 49, diversos modos de expresarse literalmente, no están consideradas todas las subdivisiones de la literatura, más si las principales. Debe pues, manejarse tal cuadro con reticencias. Algunos géneros

I. GÉNEROS LITERARIOS.

Desde la antigüedad helénica hasta nuestros días, el concepto de género literario ha sufrido muchas variaciones históricas y sigue siendo uno de los más arduos problemas de la estética literaria. Por otra parte, el problema de los géneros está en íntima conexión con otros problemas de fundamental importancia, como las relaciones entre lo individual y lo universal, entre visión del mundo y forma artística, la existencia o inexistencia de reglas, etc., y estas implicaciones agravan la complejidad del tema. ¿Existen o no los géneros literarios? Si existen, ¿cómo debe de ser concebida su existencia? y ¿cuál es su función y su valor?

Platón, en el libro III de la República, distingue tres grandes divisiones de la poesía: poesía mimética o dramática, poesía no mimética o lírica; y la poesía mixta, o épica. Es ésta la primera referencia teórica al problema de los géneros literarios. Es importante observar, sin embargo, que tal distinción queda anulada en el libro X del mencionado diálogo, en el cual pasa el filósofo a considerar como mimética toda poesía.

No se conocen bien las razones de este cambio, aunque se supone que entre la redacción del libro III y la del X medió cierto tiempo, durante el cual Platón modificaría sus puntos de vista. La estética platónica se orienta hacia la abolición de los géneros literarios, pues procura captar la universalidad y la unicidad del arte, despreciando el arte como poikilía, es decir, como multiplicidad y diversidad.

La poética de Aristóteles constituye la primera reflexión honda sobre la existencia y la caracterización de los géneros literarios, y todavía es hoy uno de los textos fundamentales sobre esta materia.

Cada género literario representa un dominio particular de la experiencia humana, ofreciendo una perspectiva determinada sobre el mundo y sobre el hombre: la tragedia y la comedia, por ejemplo, se ocupan de elementos y problemas muy divergen-

tes dentro de la existencia humana. Por otro lado, cada género representa al hombre y al mundo a través de una técnica y de una estilística propias, íntimamente conjugadas con la respectiva visión del mundo. Esto no significa, que los géneros deban ser comprendidos como entidades cerradas e incommunicables entre sí. La realidad concreta de la literatura comprueba que, en la misma obra, pueden confluír diversos géneros literarios, aunque se verifique el predominio de uno de ellos. Por consiguiente, los elementos genéricos que fundamentan el género literario así entendido pertenecen tanto al dominio de la forma interna —visión específica del mundo, tono, finalidad, etc.—, como al de la forma externa — caracteres estructurales y estilísticos.

El primer choque del hombre con la naturaleza produce la poesía épica (epos = acción). El hombre ve. Comprueba objetivamente que hay una realidad fuera de él. Observa esa realidad, la admira y le canta, se somete a ella. El mundo que lo rodea es más poderoso que su persona. El hombre se siente pequeño: adora el sol y la luna; cada fenómeno de la naturaleza es germen de un prodigio.

El mundo se puebla de dioses, semidioses, héroes. Lo maravilloso y externo predomina en sus observaciones. Además el hombre no tiene personalidad suficiente para emanciparse de los sentimientos de la masa. Sentirá como parte de un conjunto, como voz de una muchedumbre: su obra será, por lo tanto, expresión de un pueblo, de una raza, de la reducida humanidad de su tiempo.

Tales características son las que se reúnen en la epopeya. Por eso toda epopeya tiene los rasgos enumerados. La Ilíada canta la génesis de una civilización que se sobrepuso a los griegos del Asia Menor. La Odisea refiere el descubrimiento del mundo, de la geografía de aquel tiempo remoto, por medio de una voluntad poderosa y por consiguiente, semidivina: la de Ulises u Odysseus.

La Divina Comedia, sintetiza las aspiraciones de la Edad Media en su anhelo de alcanzar la divinidad por medio de la teología, así como el afán del pueblo que habitaba en la península itálica por poseer un medio de expresión propio.

La Eneida es la epopeya de los latinos, quienes se adjudicaron un antecesor divino: Eneas. La Araucana retrata la historia de la conquista del Arauco, interesante para toda una raza de la América, y todo un mundo americano. El Paraíso Perdido canta la génesis del mundo, dentro de contornos del Antiguo Testamento.

Toda epopeya se basa, en un interés nacional radical o universal. En ella interviene lo maravilloso, y además requiere ciertas condiciones, como las siguientes: Unidad de acción, a fin de que no se desvíe el tema principal de la obra, bien sea la cólera de Aquiles, en torno de la cual gira toda La Ilíada; bien del amor de Beatriz, a la que sigue subyugado Dante; bien la sed de gloria, que es el móvil aparente de La Araucana; bien el orgullo latino, que muestra La Eneida.

Variedad en los episodios, a fin de no permitir que la monotonía se enseñoree en las páginas de la obra. Los episodios deben ser diversos, sin perder la unidad.

Verosimilitud para que los hechos sean concebibles, dentro de la atmósfera de la obra, lo cual significa que es una semejanza muy relativa, limitado por lo maravilloso, que es rasgo esencial de la epopeya.

Amenidad en el relato, condición innecesaria de recomendar, puesto que se supone que toda obra sin amenidad pasa automáticamente al olvido.

La preceptiva es tan exigente que tiene trazado el esquema o, mejor, el esqueleto de una epopeya. Según eso, toda epopeya debe constar de: invocación, desarrollo, episodios y desenlace, y estar dividida en cantos, cada uno de los cuales tiene su propia unidad. Lo esencial es que exista un plan y un desarrollo bien estructurado. El Ulises, novela de James Joyce, está escrito según el plan de una epopeya, y sus capítulos corresponden a los cantos de La Odisea.

El poema épico constituye una variedad de menor aliento que la epopeya, pero dentro del mismo género. Su interés es más circunscrito, más modesto. Lo maravilloso actúa en menor escala. Si tuviera menos énfasis, se parecería mucho a una

novela de imaginación o a una historia con cierta elocuencia.

Más apegado a la historia y con menor imaginación literaria, aunque dando mayor importancia espontánea a lo maravilloso, es el cantar de gesta. Se llama así, porque se refiere a las tareas cumplidas, hazañas realizadas y, muy a menudo, al nacimiento de un pueblo o nación (gestar = sugerir = hacer). El Cantar del Mio Cid, es la gesta de la lengua castellana. La Chanson de Roland, es la gesta del idioma francés. Der Nibelungen, es el cantar de gesta de los germanos, cuando Sigfrido y Brunilda resisten a la invasión de los mongoles; y acentúan las características de su pueblo. En los cantares de gesta se organiza además, el idioma de las nuevas naciones.

Los poemas burlescos, se parecen a la epopeya en todo, excepto en la grandiosidad del tema. Una "Ilíada" para cantar a las moscas, en vez de los héroes griegos da como resultado La Mosca, de Villaviciosa. Una "Eneida" que se refiere a Los gatos, produce La Gatomaquia, de Lope. También Homero practicó este género con su célebre Batracomiomaquia o poema de las ranas.

Los poemas descriptivos, por su acento objetivo, pertenecen también al género épico.

Cuando el hombre, después de pasear su mirada sobre el mundo exterior y de comparar todo cuanto ve en él, establece la relación entre sí y el mundo circundante, asoma el lirismo, ya que el reflejo del mundo en sí mismo le da vida. Los poemas líricos principales son la oda, la canción, el epitalamio, la elegía y el himno: La oda, en general, expresa entusiasmo y, por tanto, está íntimamente vinculada a factores extremos u objetivos. Píndaro compuso odas briosas para cantar a los vencedores de los juegos olímpicos y, a través de ellos, exaltar los mitos helénicos. La oda heroica es viril y belicosa.

Pero la oda es también filosófica o moral, cuando exalta virtudes de esta clase. En la "Oda a Colón", hay más de un elemento moral y filosófico. La oda festiva o anacreóntica, contrasta con la oda filosófica. Pero siempre se refiere a un hecho inmediato.

La oda religiosa, exalta sentimientos de esa índole. Es majestuosa y elevada. Un modelo de ella es: "A la Ascensión" de Fray Luis de León, ella nos demuestra que no hay un metro y rima fijos para las odas, cuyo carácter depende del tono y del tema. La oda civil o cívica, es la más usada hoy. En castellano es célebre la de Manuel José Quintana: "A la Imprenta". En los Estados Unidos, Walt Whitman, maneja como nadie la oda cívica, cantando al trabajo, a la industria, a la electricidad y aun al amor.

La canción es una composición lírica de contenido y forma diversos, equivalente por muchos conceptos a la oda, pero generalmente es breve como los idilios. Entre los alemanes, la canción toma el nombre de lied: composición breve, dulce, melodiosa, erótica.

La elegía, es una composición lírica, melancólica, en la que se canta la pérdida de algo. Ella sirve para llorar las ausencias y la muerte. Es muy conocida aquella elegía que, bajo el nombre de "Coplas a la muerte de mi padre, el maestro don Rodrigo", escribió Jorge Manrique en el siglo XV. En la poesía indígena americana abunda el tono elegíaco.

El epitalamio, es la canción de los desposorios, el himno de la boda. Se caracteriza por la dulzura, elevación, galantería y no mucha trascendencia. Entre los epitalamios modernos valdría la pena recordar los que Nervo y Chocano escribieron para las bodas del rey Alfonso XIII de España.

El himno o alabanza, de elevado tono, es muy frecuente en la literatura religiosa —mezcla de epicidad y lirismo—. El nuevo lirismo se distingue por otras notas y características; pero sería absurdo renunciar a las enseñanzas del pasado al lanzarse a las nuevas conquistas estéticas: el pasado, es la fuente, y negarlo no implica destruirlo, sino elaborar sobre su base nuevas creaciones estéticas.

Para diferenciar la epopeya del drama, Goethe y Schiller, dijeron que aquella era "absolutamente pasada", y éste, "absolutamente presente". Las "anticipaciones" del épico son un lujo que no está permitido al poeta dramático. Ahora bien, la poesía dramática es una mezcla inseparable de elementos

objetivos y subjetivos; por eso se le llama género mixto. Su forma de expresión predilecta es el diálogo, ya que por medio de éste se realiza la fusión de elementos subjetivos y objetivos. Y aunque la ficción dramática aparenta como que el poeta se elimina de la obra, en realidad él está tanto o más vigente que cuando su presencia física se hace ostensible. La poesía dramática es contemporánea de la lírica. Cuando el hombre empezó a rendir culto a la divinidad, usaba el canto colectivo, al cual se mezclaron música y danza, de lo que nace el verso. La danza es un espectáculo coreográfico; es decir, el principio de la mímica, o sea del teatro. Y el canto colectivo, con la combinación de solistas y coros, inició el diálogo, forma fundamental de la poesía dramática. De ahí que en todos los pueblos la poesía dramática y el teatro aparezcan fundidos con la liturgia. La religión los utiliza para sus fines propios; por medio del teatro asienta su planta en el corazón y fantasía de los fieles.

La poesía dramática se caracteriza por la tendencia a expresar los sentimientos colectivos que la animan y además, manejan las pasiones de los otros y las suyas propias. La reacción subjetiva y objetiva de su obra es inmensa. La poesía dramática tiene tres formas principales: tragedia, drama y comedia. La primera y la tercera son sus maneras clásicas. La segunda es posterior. Lo trágico es una lucha "contra la fatalidad, contra el destino. La tragedia, o "festividad del macho cabrío", tiene su origen en las fiestas a Baco, en las cuales se sacrificaba un macho cabrío. Grecia tuvo a los tres más grandes clásicos del pasado: Esquilo, Sófocles, y Eurípides. Pero se observa en ellos, una degeneración de lo divino (Esquilo), a lo sobrehumano (Sófocles), y de éste a lo humano (Eurípides). Los romanos, más realistas que los griegos cultivaron, poco la tragedia.

La comedia se diferencia de la tragedia en que: 1º) sus personajes son hombres corrientes, 2º) el medio ambiente es el que encauza y determina las acciones y 3º) posee un acento marcadamente satírico. Triunfa la risa, mientras que en la tragedia se tiembla de espanto. Lo sobrenatural maneja a la tragedia: lo real y natural gobierna a la comedia. Originalmente los personajes de la tragedia necesitan más alto coturno (calzado) para sus representaciones, el de la comedia,

lo usa más bajo, tratando de mostrar que vive al ras de la tierra.

La alta comedia, es una forma más cercana al drama, muy peculiar del teatro contemporáneo, en el cual los problemas se solucionan sin grandes desgarramientos.

La dramática trata de congobernios y es una transacción de la tragedia con la época moderna; elimina el sentido del destino o fatalidad. Trata de copiar la vida sin extremismos. En el siglo XIX se marca el auge del drama, especialmente en Francia.

El drama (dráco) significa hecho o ejecutado, o, en último análisis, es sinónimo de trama o enredo. Dentro de lo usual se denomina, pues, así a las obras de teatro en que el autor narra o presenta un hecho real o una trama utilizando a personajes que se valen tanto de mímica como de diálogo. El drama se hace más vigoroso cuando estudia caracteres anormales.

El drama lírico, forma parte de la ópera, con un sentido trascendental e histórico.

El drama se subdivide según su carácter y su extensión en: entremés o paso, pieza ligera de un solo acto, casi siempre jocosa; el sainete, también jocoso, con ánimo satírico o caricaturesco. El auto pertenece al teatro antiguo y versa sobre tópicos religiosos, con tendencia alegórica. La loa, jácara y entremés son frases alegóricas encaminadas a festejar a un personaje determinado.

Dentro del teatro musical encontraremos: la ópera o drama musical, la opereta de corte vienés, que bordea generalmente un tema de amor, de tono optimista y casi siempre sentimental y picaresco y por último la zarzuela.

En la obra teatral se consideran tres elementos clásicos: unidad de tiempo, unidad de lugar y unidad de acción. El drama se divide en actos o jornadas; el acto, en escenas. Cada vez que entra un nuevo personaje o sale alguno de los que están en el escenario, se tiene una nueva escena.

La unidad de tiempo fue alterada desde el siglo XVIII. Los dramas se realizaban en días diferentes, y hoy, en años distintos. Entre un acto y otro pueden haber transcurrido años; antiguamente, sólo unas cuantas horas.

La unidad de lugar, ha sido rota hace tiempo, el cine ha acabado por aniquilarla totalmente. La unidad de acción, se mantiene inalterable: según ella, la pieza teatral debe constar de exposición, nudo y desenlace. Pero en el teatro moderno —ya Maeterlinck lo hizo así— el desenlace queda libre a la fantasía del espectador, limitándose el autor a dejar planteado el problema e insinuada la solución.

La novela era considerada, como ramificación de la epopeya, dado el carácter objetivo que se le atribuya. Pero en la actualidad tal definición sería absurda. Se han mezclado ya en la novela tantos elementos subjetivos (líricos) y dramáticos que, lejos de convertirla en un género mixto, le han impreso una personalidad distinta, un acento propio, profundo y personalísimo. Muchas veces creyeron que por novela se entendía "una epopeya en prosa". Tal vez eso pudo parecer en determinado instante de la novela caballeresca o realista, pero hoy en día, no. La novela es el género que más cantidad de elementos psicológicos ha absorbido y que ha definido en forma más diferente su impulso vital, resumiendo el carácter objetivo y subjetivo de la vida, y, además, dentro de lo subjetivo, los elementos conscientes y subconscientes.

Existen varias clasificaciones de la novela, conforme sean los temas o el ambiente en que se desarrollen: la novela histórica, versa sobre argumentos o temas reales, sucedidos en el pasado con respecto a la época en que se escriba. Una modalidad de la novela histórica es la tradición o relato de sucesos transmitidos de boca en boca, con base documental o sin ella. La auténtica tradición debería ser transmisión oral de lejanos acontecimientos interesantes y pintorescos. Se diferencia de la leyenda, en que ésta admite elementos fantásticos.

La novela pastoril o bucólica, no está de moda, porque la vida pastoril o de égloga está dejando de existir ante la concentración urbana y la tecnificación del trabajo rural.

La novela picaresca, nace cuando España se desmoronaba. Se refiere a la vida pintoresca de truhanes, hampones, tahúres, vagabundos; en una palabra: pícaros.

La novela erótica, —término demasiado vasto— comprende a las novelas de tema sentimental, cuya iniciación plena corresponde al romanticismo.

La novela religiosa, es muy rica y abarca todo lo referente a la religión.

La novela costumbrista, se ocupa de temas locales y puede dividirse en dos: las que abordan las costumbres y las que pintan el escenario.

La novela psicológica, describe sobre todo los conflictos espirituales; es decir, psicológicos. Se preocupa por el mundo interno.

Se llama novela fantástica, a la que trata sobre temas irreales. Es conveniente recordar, que toda novela encierra elementos imaginativos o fantásticos, los cuales dividiremos de la siguiente manera: novela científica, novela de aventura y novela policiaca, la primera se basa en fantasía científica, y la segunda en relatos y episodios extraordinarios y por último la novela policiaca, que constituye una especie de desarrollo y personalidad propios.

Por último sólo mencionaremos que la novela folletinesca o subliteraria, es un género con muchos lectores y escaso mérito literario.

Cada uno de los géneros principales: narrativa, teatro y poesía se desarrollará con mayor amplitud en los capítulos siguientes.

CUESTIONARIO.

- 1.- ¿Qué distinciones establece Platón en el libro III de la República, respecto a la poesía?
- 2.- ¿Hacia qué se orienta la estética platónica?
- 3.- ¿Los géneros literarios son entidades cerradas?
- 4.- ¿Cómo surge la poesía épica y qué expresa?
- 5.- ¿En qué se basa toda la epopeya?
- 6.- ¿Qué condiciones requiere la epopeya?
- 7.- De acuerdo con la preceptiva ¿qué esquema sigue la epopeya?
- 8.- ¿Qué diferencias hay entre la epopeya y el poema épico?
- 9.- ¿Cómo es el cantar de gesta y por qué se le llama así?
- 10.- ¿Que caracteriza a los poemas burlescos?
- 11.- ¿Cómo nace el lirismo?
- 12.- ¿Cuáles son los poemas líricos principales?
- 13.- ¿Qué expresa la oda?
- 14.- ¿Qué tipos de odas hay y qué tratan?
- 15.- ¿Cómo es la canción?
- 16.- ¿Qué es la elegía?
- 17.- ¿Qué es el epitalamio?
- 18.- ¿Qué es el himno?
- 19.- ¿Cómo se le llama a la poesía dramática y por qué?

- 20.- ¿Qué forma de expresión emplea la poesía dramática?
- 21.- ¿Cómo se originó la poesía dramática?
- 22.- ¿Cuáles son sus características?
- 23.- ¿Cuáles son sus formas principales?
- 24.- ¿Qué es lo trágico?
- 25.- ¿En qué se origina la tragedia?
- 26.- ¿Quiénes son los más grandes trágicos griegos?
- 27.- ¿Qué diferencias existen entre ellos?
- 28.- ¿En qué se diferencia la tragedia de la comedia?
- 29.- ¿Cómo es la alta comedia?
- 30.- ¿Qué es la dramática, qué elemento trágico elimina?
- 31.- ¿Qué significa drama y qué tipo de obra es?
- 32.- ¿Cómo se clasifica el drama?
- 33.- ¿Que elementos clásicos se consideran en la obra teatral y en qué consisten?
- 34.- ¿Cómo se divide el drama?
- 35.- ¿Cuándo y cómo se rompen las unidades clásicas?
- 36.- ¿Cómo era considerada la novela?
- 37.- ¿Cómo es la novela?
- 38.- ¿Cómo se clasifica la novela y qué características tiene cada una?